

UNA ARQUEOLOGÍA DE LA MIRADA
EL DÍA MÁS BLANCO, DE ZURITA

Mario Rodríguez Fernández
Universidad de Concepción

El día más blanco, de Raúl Zurita, está construido como relato por 13 capítulos, un exordio y un epílogo. En el primero me conmueve la obsesión por la mirada. El hombre crucificado sobre el ventisquero mira: la luminosidad del salar lo enrojece; sus ojos semicerrados alivian el resplandor del cielo; el que escribe –que al final es el mismo que yace sobre el salar– ve asomarse en la memoria los rostros familiares; también ve la fotografía enmarcada de su padre, muerto muy joven; por todas partes resplandores, luminosidades del cielo y la memoria, visiones que hacen operar al relato como una arqueología de la mirada, mirada retrospectiva que pretende enunciar un mundo que ya no existe, arqueología que se debate en el problema nunca resuelto entre lo visible y lo enunciable. ¿Cómo enunciar en la escritura esos rostros familiares de la infancia sin que devengan meros tropos, símbolos, fantasmas verbales? No hay conformidad entre lo visible y lo enunciable, entre el espectáculo y la palabra, entre el síntoma y el signo y así lo indica el epígrafe de Magritte que encabeza el texto: “Ceci n’est pas une pipe”. El epígrafe da cuenta de esa franja delgada, pequeña, pero franja al fin, que separa el texto y la figura, aunque el coligrama dé una misma forma al enunciado y la imagen. La separación es tan nítida que el enunciado “esto es una pipa”, puesto debajo del dibujo de la pipa, deviene esto no es una pipa, solución humorística que indica que ni el dibujo, ni el enunciado, ni el pronombre “esto”, como forma supuestamente común, son una pipa.

La irreductible separación entre lo enunciable y lo visible, entre las palabras y las cosas, produce un desacomodo general en el relato que tiene su eje central en lo que el autor llama el “río de piedras de las palabras” y los rostros que ve asomarse en el pequeño anteojalito de una casa de infancia. El río verbal trata constantemente de acomodarse para enunciar el resplandor de los rostros familiares y las luces cambiantes de un país difícil, visibilidades rotas, sufrientes, pero de algún modo entrañables.

Ahora, lo importante en el relato de Zurita es que las visibilidades no son formas ni objetos, sino resplandor, reflejos, centelleos. El rostro de la madre al fondo de la infancia es un resplandor, la foto del padre un centelleo. Parodiando a un pintor francés que dijo: Cézanne ha roto el frutero y no hay que

Una arqueología de la mirada El día más blanco, de Zurita [artículo] Mario Rodríguez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Fernández, Mario, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una arqueología de la mirada El día más blanco, de Zurita [artículo] Mario Rodríguez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile